

Encuentro ALER - AMARC ALC



Uno podría imaginarse el desierto como un espacio de arena infinita y como un lugar con tan poca vida. Y sin embargo, no es así. Ica es una ciudad de la costa sur del Perú ubicada en medio del desierto, donde viven unas 600 mil personas y es una región que vive básicamente del trabajo agrícola, donde se produce el pisco, el vino y la cachina. Es también, la región que en agosto del año pasado tuvo que soportar toda la destrucción que provoca un terremoto de 7,9 grados de intensidad.

Esa ciudad peruana fue escogida por AMARC ALC y ALER para realizar su segunda reunión conjunta en el marco del Programa Ritmo Sur y acompañar a la CNR en el desarrollo de su XX asamblea general de socios.

Allí en medio del desierto, los frutos, la vida, las emociones y los sueños se multiplicaron por montones entre las redes de radio de Perú y América Latina.

Bosques en medio del desierto

El Consejo Regional de AMARC ALC y la Junta Directiva de ALER se reunieron en el Perú para intercambiar miradas sobre el contexto político y el panorama de la comunicación en América Latina y sobre el desarrollo del Programa Ritmo Sur.

Ambas redes constatan que en el continente hay una fuerte disputa ideológica sobre lo que es la comunicación comunitaria, mas allá de ALER Y AMARC, y que los gobiernos cometen errores respecto de su interpretación sobre la comunicación por el desconocimiento que tienen del tema, o porque tienen acuerdos políticos con grandes transnacionales y medios masivos para imponer pautas y agendas políticas.

Celebran el giro en el ejercicio del gobierno hacia estilos más progresistas, en un continente donde hace diez años era impensado que gobernarán, un obrero, un indígena, o dos mujeres. Este giro es importante para los procesos sociales, pero advierten que también viene de la mano con un riesgo, el de ejercer la democracia con un modelo de gobernabilidad construido desde el propio neoliberalismo. El mayor temor es que los gobiernos progresistas no respondan a las necesidades actuales, que agoten sus discursos y sus prácticas y que sirvan de pretexto para una recontraofensiva del neoliberalismo. Desgraciadamente la tercera opción en materia de ejercer la democracia parece aún no existir a pesar de que la humanidad se merece una manera más pluralista de ejercerla.

Preocupa además, la agresión contra los medios de comunicación, contra nuestros comunicadores, que se constata en diversos países del continente y que exige a las radios y a sus redes reflexionar sobre estrategias para abordar la defensa del derecho a la comunicación en América Latina.

Desde sociedad civil hay movilizaciones por derechos, por demandas no atendidas, por su interés en ser sujetos de derecho, y en este ejercicio la gente se ha ido empoderando. Sin embargo, aún hay mucha fragilidad en el movimiento social y hace falta que las organizaciones sean capaces de dialogar con los gobiernos, sean de derecha o de izquierdas, la propia sociedad pareciera estar despolitizada, pero lo que en realidad sucede es que ya no cree en la democracia representativa y en los partidos, y hay que preguntarse cómo se convive con eso.

En este panorama es urgente detenernos y repensar qué oportunidades tenemos las radios y las redes de hacer algo, qué papel jugamos en el campo de la construcción de lo político desde la construcción de lo simbólico y cómo desde la comunicación se disputa el poder.

Las demandas de hoy se han abierto a varias cosas, hace falta pelear en varios frentes en donde las mismas leyes te quitan el derecho a vivir. Cuando esto se oye en nuestras radios no le gusta a aquellos que ostentan el poder o que lo legitiman, o legitiman ciertas prácticas que promueven la construcción de leyes o normas que atentan contra las libertades y contra el libre ejercicio de derechos. De cara al proceso de Ritmo Sur, cuanto se constata el trabajo que nuestros equipos están realizando, peleando todos los días en el micrófono, reflexionando de qué lado están y de qué lado deberían de ponerse, o que tipo de construcción de subjetividades alternativas se proponen que contrapongan lógicas hegemónicas y ciertas prácticas de poder, se está generando el empoderamiento local en el que los medios locales juegan un papel importante.



Cuidar lo que se tiene

ALER y AMARC ALC valoran el proceso de discusión que ha provocado el Programa Ritmo Sur entre las redes sobre lo que significa el funcionamiento en red, el funcionamiento de las radios, y su ejecución respetando las realidades, procesos y prácticas diversas.

Valoran no solo en el fortalecimiento de las radios, sino también el fortalecimiento de las redes y oficinas nacionales, y el poder complementar con otros proyectos de las mismas redes. Consideran que el proceso no ha permitido aburrirse, y que hasta ahora ha sido diverso y puntual, permitiendo diferenciar el fortalecimiento a las radios y el fortalecimiento de las mismas redes.

Pero tiene muchos desafíos, como el de incluir la reflexión sobre la participación y promover la discusión sobre la complementariedad entre la democracia representativa y la democracia participativa, los diferentes niveles de participación que se juegan en nuestras radios, en nuestras redes, en nuestras sociedades, en un contexto de gobiernos progresistas en donde pareciera que se ha adormecido y acomodado la participación y el ejercicio de la ciudadanía. Tiene también el desafío de incluir la perspectiva de género al programa, y no dejarlo sólo para que se profundice en algunos proyectos nacionales.

Ritmo Sur puede ser para ALER, para AMARC ALC y para las redes nacionales un ejemplo de lo posible o un ejemplo de lo imposible, manejando las tensiones, festejando los éxitos y monitoreando los aspectos donde hay problemas: tenemos que cuidar lo que estamos haciendo.

AMARC ALC Y ALER consideran que es necesario hacer un ejercicio de racionalidad y avanzar en las confianzas, los respetos y las complicidades. El proceso está sirviendo en ambas redes para tener un acercamiento entre las radios, propiciar espacios de encuentros y desencuentros, con un balance positivo.

Se reafirma en la actuación conjunta en el marco del Foro social de las Américas en Guatemala 2008 en el que propondrá la reflexión sobre el Derecho a la comunicación. La presencia de las redes estará sostenida en los equipos locales AMARC-Guatemala y FGER.

Ambas redes saben que más suena un árbol cuando cae, que un bosque cuando crece y que por esa razón tenemos que estar pendientes de los bosques que están creciendo y muchas de las cosas que están naciendo de las sinergias, en el marco del Programa Ritmo Sur.

Lo que queda en adelante es atender el bosque, salirle al paso a los desafíos con la convicción de que en el proceso de construcción de una comunicación distinta y sociedades equitativas y justas: ¡vale la pena sumar!

